



## Tarea de Todos

El Mensaje presidencial del 21 de mayo recién pasado intenta inyectar optimismo, comprometer en una tarea común los desafíos que tiene Chile y, junto con reconocer los graves problemas y escándalos que se han visto en el gobierno, ser una oportunidad para hacer correcciones de fondo. Esto hay que tomarlo con un espíritu constructivo por el bien de Chile, aunque uno no concuerde con el Gobierno.

Es cierto que los chilenos han accedido a más medios, como aparatos de línea blanca y vivienda. Sin embargo, no se debe dejar de reconocer que en los últimos 6 años la economía se encuentra prácticamente estancada, el crecimiento es igual al de la población y, si bien, como a juicio de todos los sectores políticos después del remezón se avizora luz al final del túnel, este ritmo hay que tomarlo "sin afloje".

No es de extrañar que pese a tener chilenos "full equipo" prime una sensación de negativismo. Esto, aparte de los escándalos en que se ha visto involucrada la administración, se debe a que el equipamiento no llena el espíritu. Para ello se requiere confianza y un proyecto país no tan sólo dependiente del gobierno de turno.

Las últimas leyes acordadas con los partidos políticos para reactivar y profesionalizar la administración pública, transparentar el gasto electoral y las compras públicas requieren

aún de profundas reformas adicionales aparte de la Agenda Pro Crecimiento.

Se echa de menos iniciativas en favor de la conservación de los recursos naturales. Nada se dijo de la ley del bosque nativo, y menos de la urgente necesidad de frenar la erosión y desertificación. Tampoco se hace referencia al Ordenamiento Territorial y Zonificación del Borde Costero.

El Presidente reconoció en su mensaje la deuda que tiene con las regiones. No basta sacar el número de regiones de la Constitución, lo que incluso puede debilitar el proceso regionalizador a través de una disputa en la creación de nuevas regiones. No puede distraernos de los necesarios cambios de fondo que hay que hacer para la regionalización. El diagnóstico y la propuesta están. Es el momento para que el Ejecutivo las ponga en acción y, de tener algunas dudas, genere una encuesta o un plebiscito si fuese necesario a nivel nacional. Esto es por el bien de las regiones y por el freno al crecimiento desmedido asociado al deterioro y calidad de vida de los santiaguinos.

Se ha hecho mucho esfuerzo fundamentalmente en el gasto público, hoy en día hay que ser menos sectarista y más eficiente con los siempre escasos dineros públicos. Tomamos el guante del optimismo que requieren todos los chilenos y para asumir esto como tarea de todos.

ANTONIO HORVATH KISS  
SENADOR